

Dataciones por radiocarbono apoyan hipótesis sobre el final de la Atlántida

Pruebas científicas varias y dataciones por carbono-14 (¹⁴C) confirman hipótesis de un atlantólogo hispano cubano sobre el gran tsunami que destruiría la capital de la Atlántida y que desencadenaría el final de la civilización que se había desarrollado en una isla ubicada entre Iberia, Marruecos, Canarias y Madeira.

Ariel Díaz, Scientific Atlantology International Society (SAIS), 20013.

Hace casi veinte años que el hispanocubano Georgeos Díaz-Montexano, atlantólogo historiador y escritor, viene defendiendo que el final de la Atlántida podría haber sucedido en algún momento entre el 2500 y el 1500 A.C., y que tal catastrófico final se habría desencadenado por uno o varios eventos sísmico-tsunámicos que acontecerían en esas mismas fechas en una zona del Atlántico inmediata a las costas de Iberia, Marruecos, Canarias y Madeira. “Platón describe la historia de la evolución de Atlantis, desde sus orígenes hacia el final del Paleolítico Superior y principio del Mesolítico, y después va ampliando la descripción durante las siguientes edades hasta que el hombre alcanza el nivel de la Edad del Bronce, situando el final del imperio cuando gobernaban los reyes-héroes Kekrops, Erechtheos y Erychthonios, y antes de Theseos, lo que enmarca el final de Atlantis, o sea, el momento en el que ocurre la catástrofe sísmico-tsunámica que sumerge a la ciudad principal de Atlantis, entre el 1.600 y el 1.300 a. C.”¹ Cuando Díaz-Montexano exponía estas ideas, entonces no existía ningún estudio de atlantología histórico-científica que hubiera podido determinar con precisión y pruebas científicas (dataciones de estratos mediante ¹⁴C de corales, conchas, madera, etc.) la existencia y fechas de tales posibles paleotsunamis.

Para tales estimaciones, Díaz-Montexano se basó en las fechas indicadas por Platón (tiempos de los Cecrópidas y el Deucalión entre el

¹ Entrevista a Georgeos Díaz-Montexano en MysteryPlanet.com.ar, 20/01/20055:
<http://www.mysteryplanet.com.ar/site/?p=1552> (Página 2).

2500 y 1550 A.C. que es el mayor marco de tiempo de acuerdo a las diferentes cronologías conservadas en fuentes griegas y romanas) y a partir de estas fechas calculó hacia atrás en el tiempo, hasta el 12000 Antes del Presente, estimando que cada 1500 o 2000 años hubiera sucedido un gran tsunami, de acuerdo a que esa era la distancia de tiempo que se podía determinar midiendo los tsunamis conocidos en los tiempos históricos, desde el más antiguo del que se tenía noticia en fuentes escritas. Años después un equipo de franceses comenzó a realizar los primeros estudios para determinar posibles tsunamis anteriores a los tiempos de los romanos, buscando los sedimentos típicos que dejan los mismos, los cuales se conocen como capas o estratos de tsunamitas y también a través de otros conocidos como turbiditas, que igualmente han sido muy útiles para poder determinar eventos tsunámicos. A finales del 2004, Marc-André Gutscher, un geólogo francés por la Universidad de Brest, Francia, había estudiado el área del estrecho de Gibraltar y el Golfo de Cádiz hasta la altura del Cabo de San Vicente y Madeira, precisamente en busca de pruebas físicas de antiguos sucesos sísmicos, especialmente de tsunamis. Él estaba también interesado en confirmar o descartar si realmente la Isla Spartel o de Majuán, situada ante la misma boca atlántica de Gibraltar, pero a más de 60 metros de profundidad, pudo haber servido de asentamiento humano alguna vez en el pasado, hace unos 12000 años, antes de la subida gradual del nivel del mar, tal como creía el también geólogo francés Jacques Collina-Girard. Pero Gutscher demostró científicamente lo que muchos ya sabían y habían además señalado antes -en público- a Collina-Girard, que la isla de Majuán se hallaba a una profundidad tal que la última vez que estuvo emergida fue a finales del 11.000 antes de Cristo, y la superficie era muy pequeña, justamente la que correspondía a la pequeña cima de un monte o colina submarina, sin espacio para albergar ni siquiera a una modesta aldea de cazadores paleolíticos.

Al respecto, explica Gutscher: *“...Grandes terremotos y tsunamis ocurrieron en el Golfo de Cádiz con un tiempo de repetición de cada 1.5 a 2 mil años, de acuerdo a los registros de sedimentos (depósitos de turbiditas)... De hecho los registros sedimentarios revelan que los eventos catastróficos como el terremoto de Lisboa de 1755, se producen cada 1500 o 2000 años en el Golfo de Cádiz...”*²

² Gutscher, M.A. Gutscher, Active seafloor deformation in the Gulf of Cadiz: new cruise results and the possible link to the source of the 1755 Lisbon earthquake and tsunami, M.A. Gutscher, and the DELILA Shipboard Party. Universite de Bretagne Occidentale / Institut Universitaire Europeen de la

Como explica el geólogo: “...un gran terremoto deja huellas en forma de registros sedimentarios, como las series de turbiditas y depósitos de tsunamis en la costa. En la llanura abisal de Herradura, por ejemplo, las secuencias de turbiditas se depositaron aproximadamente cada 1500 o 2000 años...”³ La turbidita más reciente -siempre según Gutscher- es del año 1755 (evento sísmico-tsunámico de Lisboa). Esto es lo que se podría reconstruir de acuerdo a las capas de turbiditas, según el geólogo francés. Pero hacían falta otras pruebas científicas, desde otros tipos de registros, puesto que las turbiditas no se forman solamente por tsunamis.

En cualquier caso, el hallazgo más importante de Gutscher, al menos para los estudios de Georgeos Díaz-Montexano sobre la Atlántida Histórico-Científica, fue fortalecer la posibilidad de que realmente se hubieran producido hasta unos ocho grandes tsunamis en esa misma área del estrecho y el Golfo de Cádiz, contando desde 1755 hacia atrás hasta casi el 12000 Antes del Presente. El francés Gutscher llegó a la conclusión de que sería muy probable de que al menos uno o dos grandes eventos sísmico-tsunámicos podrían haberse originado a finales de la Edad del Bronce y principios de la Edad del Hierro, en los mismos tiempos en que Díaz-Montexano había fijado el final catastrófico de la acrópolis de Atlantis. Estas fechas habían sido determinadas ya por el atlantólogo hispanocubano varios años antes, y solamente buceando (y nunca mejor dicho) en los códices y manuscritos del Timeo y el Critias de Platón, donde descubrió cómo el mismo Platón ofrece importantes y precisas pistas sobre los momentos finales de la guerra entre los Atlantes y los pueblos del interior del Mediterráneo, ubicando en la Edad del Bronce, en los tiempos de los Cecrópidas y Deucalión (entre el 1600 y el 1500 A.C.) la época en la que sucedieron los grandes seísmos e inundaciones (tsunamis) que entonces destruyeron a gran parte del Ática, donde se hallaba la primigenia Atenas, y un tiempo después -del mismo modo- a la misma Atlantis.

Poco años después, en 2011, un equipo de científicos españoles ha logrado determinar ya hasta cinco tsunamis antes del de Lisboa de 1755, y que estos se produjeron con un intervalo de tiempo mas breve de lo que se había estimado antes, ahora se ha determinado que

Mer, UMR 6538 Domaines Oceaniques, Place Nicolas Copernic, F-29280, Plouzané.

3 Gutscher, M.-A., 2004. What caused the Great Lisbon Earthquake? Science, v. 305, p. 1247-1248.

ocurrieron cada 1500 y 1200 años. Los estudios sismológicos y oceanográficos demuestran -científicamente hablando- que desde hace al menos unos 7000 años⁴ se han venido sucediendo grandes terremotos y tsunamis hasta los tiempos actuales (Lisboa, 1755), en esta área del Golfo de Cádiz y estrecho de Gibraltar, que es la misma donde -según Díaz-Montexano- Platón claramente ubica, de manera muy precisa, el comienzo de la tierra insular Atlántida y su acrópolis sagrada circular y concéntrica, la que también estaba encima de una pequeña isla de tan solo unos 925 metros de diámetro.

Cualquiera de los terremotos seguidos por grandes tsunamis que acontecieron durante la Edad del Bronce, pudo ser el causante del hundimiento de la metrópolis o capital circular concéntrica de Atlantis, como predijo Díaz-Montexano años antes de conocerse estas nuevas y reveladoras pruebas. Al menos la evidencia científica existe, y lo que antes era una mera posibilidad o especulación acerca de la existencia de una fuerte actividad tsunamigénica en el pasado en el área del Golfo de Cádiz, ahora ya es un hecho, por lo que nadie puede negar que de haber existido realmente una ciudad circular concéntrica en algún punto cercano a la costa de Iberia o de Marruecos, en alguna isla o región costera, haya podido ser destruida totalmente por alguno de estos grandes seísmos y tsunamis y literalmente haberse hundido bajo las aguas, tal como acredita Platón a través de Solón y lo sacerdotes egipcios. Historia de la que también dieron fe otro autores y por fuentes ajenas a Platón, como Plutarco, Crantor y Marcelo, entre otros.

A partir del 2010 ya se empieza a hablar de varios tsunamis anteriores a la época romana que eran los más antiguos de los que se tenían noticias para el área del Atlántico. En un principio se estimó que durante la Edad del Bronce (sin precisarse en que fechas exactamente) pudo haber sucedido como mínimo uno o dos grandes tsunamis o Megatsunamis, tan grandes como el de Lisboa de 1755 o incluso de mayor intensidad. Ahora ya se habla de cinco tsunamis anteriores.⁵

De los cuatro tsunamis que acontecieron en el Atlántico y que afectaron

4 Lario, J, C. Zazo, J.L. Goy, P.G. Silva, T. Bardaji, A. Cabero, C.J. Dabrio, Holocene palaeotsunami catalogue of SW Iberia, Quaternary International, Volume 242, Issue 1, 1 October 2011, Pages 196-200.

5 Lario, J, C. Zazo, J.L. Goy, P.G. Silva, T. Bardaji, A. Cabero, C.J. Dabrio, Holocene palaeotsunami catalogue of SW Iberia, Quaternary International, Volume 242, Issue 1, 1 October 2011, Pages 196-200.

al Golfo de Cádiz antes de los tiempos de Roma, sólo uno califica como buen candidato para fijar la época de la destrucción de Atlantis. Además, coincide con las estimaciones predichas por Díaz-Montexano hace casi una década. Tal tsunami sería uno que aconteció entre el 1900 y el 1500 A.C.

Descripción de los cuatro tsunamis identificados por los científicos que acontecieron entre el Neolítico y los tiempos de Roma. Comenzando por el más antiguo:

5000-4800 A.C. Finales del Neolítico y Calcolítico pleno. En Iberia existían ciudades con el mismo patrón circular concéntrico de Atlantis, con fosos circulares que se inundaban de agua y alternándose con anillos de tierra o espacios inter-fosos rodeaban a una isla central donde se hallaba el núcleo poblacional de la élite y los templos. Los dos mejores ejemplos conocidos son Marroquíes Bajos en Jaén y Perdigoes en Portugal. De esta época también se estima que podría ser una inscripción sobre un hueso hallada en el Bancal, la Coruña, a principios del pasado siglo XX, que y que Díaz-Montexano pudo identificar a través del signario tartessio y donde lee los nombres de ATEL o ATAL TARTE, lo que sugiere los nombres de Atlas y el de Tartessos, que justo ha sido reconstruido por los expertos como que debió ser, originalmente, Tarte. Este desciframiento del atlantólogo hispano ha sido reconocido por el Instituto de Paleografía de Oslo, Noruega, siendo incluido en la descripción del catálogo de la colección donde se muestra la pieza. Aunque es probable que la Atlántida -como civilización o cultura- ya existiera al menos desde el 11580 Antes del Presente (9000 años antes de Solón), de acuerdo a las referencias aportadas en el Timeo y el Critias, a través de Solón y las fuentes egipcias consultadas por este sabio legislador ateniense -según Díaz-Montexano- aún no se ha reportado ninguna evidencia significativa de los tiempos del Paleolítico y el Neolítico temprano, que pueda realmente vincularse con la Atlántida. Como tampoco se ha podido hallar ninguna prueba científica de la existencia de un evento sísmico-tsunámico en estos tiempos que halla afectado a las aguas del Atlántico que rodean las costas de Iberia, Marruecos y las Canarias.

3500-3000 A.C. Épocas del Calcolítico y el Bronce temprano. En estos

tiempos se hallan en gran parte de Iberia, especialmente por las costas Atlánticas (también en las costas de las islas Británicas y en Marruecos, en menor grado) símbolos idénticos al patrón o esquema urbanístico de la metrópolis circular concéntrica de Atlantis, consistentes en varios anillos concéntricos que son atravesados por uno o varios canales. En esta época es poco probable que Atlantis se hubiera hundido, de acuerdo a los datos que Díaz-Montexano ha logrado reunir tras el análisis de todas las fuentes primarias existentes sobre la Atlántida. Este evento tsunámico también coincidió con un evento sísmico de alta intensidad que ha sido igualmente registrado mediante turbiditas.

1900-1500 A.C. Época de la Edad del Bronce Atlántico y Argárico en la península ibérica. En el Mediterráneo, tiempos de los Hyksos-Minoicos y cuando se dibujaron los primeros ocho mapas egipcios de las tierras del más allá en el inmenso mar azulverdoso de aguas frías donde al parecer se representó a la isla Atlantis delante de un estrecho canal y con el nombre de “Isla de los Dioses”. Tales mapas fueron ya después copiados por millares y algo modificados sistemáticamente hasta el final de la civilización egipcia (según publica Díaz-Montexano en su estudio sobre las fuentes egipcias de la historia de la Atlántida). Esta época coincide con los tiempos finales de Atlantis, justo cuando los Cecrópidas de la primitiva Atenas se enfrentaron a los Atlantes y les derrotaron, y cuando los Minoicos fueron derrotados también por los mismos primitivos griegos micénicos, y los Hykussos derrotados igualmente por los egipcios. Para Díaz-Montexano los Minoicos y los Hykussos serían parte de la misma confederación con los pueblos Atlánticos. Recientemente otro descubrimiento científico, un estudio genético del ADN Mitocondrial, ha confirmado esta hipótesis del citado atlantólogo, apuntando a un origen occidental europeo, muy probablemente Atlántico e Ibérico, para el pueblo de los Minoicos. En estos tiempos se produciría el final de Atlantis, el cual acaeció después de perder la guerra contra la fracción greco-egipcia, y antes del cataclismo de los tiempos de Deucalión, tal como se precisa en el Critias. Tanto los Cecrópidas como Deucalión, citados en el Critias, las cronologías griegas los ubicaban entre el 1600 y el 1500 A.C. Justo hacia el 1600 A.C. se hallaron pruebas científicas (turbiditas) como registro de un evento sísmico en las costas de Huelva, junto a Doñana, que han sido asociadas al mismo posible evento tsunámico que aconteció en este rango de tiempo entre el 1900 y el 1500 A.C. en esta misma área, pues

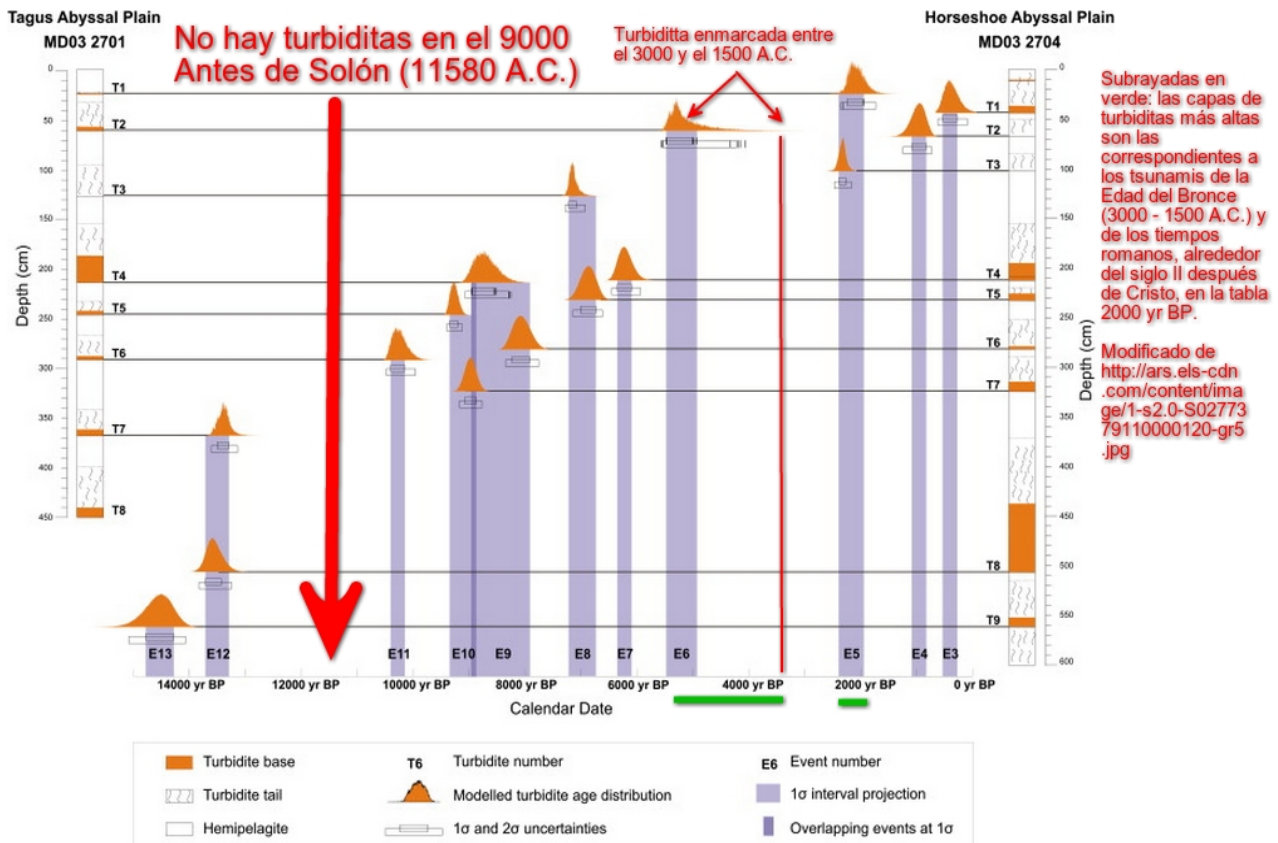
en el Estuario Fluvial de Río Tinto también se halló, recientemente, un registro claro de tsunami que ha sido datado por radiocarbono entre el 1850 y el 1125 A.C.⁶ Los expertos creen que el tsunami responsable de estos registros en Doñana y Estuario del Río Tinto debió acontecer en algún momento entre el 1800 y 1600 A.C., y la intensidad del seísmo que lo causaría sería algo inferior a la máxima conocida que es de 8.0. Según Díaz-Montexano estas evidencias son una buena señal de un evento catastrófico relativamente cercano a la costas de Huelva y Cádiz, situado justo enfrente, puesto que hasta la fecha no se han reportado huellas del mismo en otros lugares más lejanos, como sí sucede con dos de los otros tsunamis registrados. En cualquier caso, la fecha de de este evento sísmico-tsunámico se corresponde con absoluta exactitud con la propuesta hace una década por el citado atlantólogo. Coincidiendo así también con la descripción en el Timeo, donde se puede leer afirmaciones como "seismôn exaisiôn", que se traduce en castellano como "de seísmos excesivos", o sea de "gran intensidad". Estos seísmos de gran intensidad, que fueron varios, según Platón, terminaron "originando un cataclismo" (kataklüsmôn genomenôn). Los antiguos griegos usaban la palabra 'kataklüsmos' para denominar cualquier tipo de inundación de grandes magnitudes; el término hace referencia fundamentalmente a inundaciones producidas o bien por lluvias constantes y copiosas o por las aguas de los ríos y mares. La catástrofe de la Atlántida fue la consecuencia de unos terremotos primeros y un cataclismo o inundación después, lo que se corresponde con la descripción de un típico proceso de tsunami. *"...todos los sismólogos y oceanógrafos reconocerán ahora en estas palabras griegas de Platón una descripción más que exacta del típico proceso de origen de la mayoría de los un tsunamis, donde por regla general primero se producen unos terremotos de considerable intensidad que dependiendo de su naturaleza y posición terminan por originar un tsunami..."* -explica el atlantólogo.⁷ En esta misma época se hallan en Iberia, principalmente en varios puntos de Andalucía, algunas ciudades con patrón circular concéntrico que usaban fosos circulares. Destacan especialmente dos culturas: El Bronce Atlántico y el Argar, en la que se aprecia grandes paralelismos con el mundo Minoico y Micénico que apuntan a una estrecha relación que ahora se

6 Ruiz, F, M. L. González-Regalado, M. Abad, J. Borrego, B. Carro, J. Rodríguez Vidal, L. M. Cáceres, M. Pozo, M. I. Carretero, F. Gomez y A. Toscano, El registro geológico de tsunamis holocenos en el estuario del río Tinto (SO de España), VIII Congreso Geológico de España, 2012, Oviedo.

7 Un tsunami acabó con la Atlántida de Platón, afirma investigador, y podría volver a ocurrir una catástrofe similar, Noticias.info, Enero, 2005:
<http://atlantisscientific.blogspot.com.es/2005/02/riesgo-de-tsunami-en-espaa-un-tsunami.html>

ve más que reforzada con los últimos descubrimientos sobre el ADN mitocondrial de los Minoicos y su alta afinidad con las poblaciones del Neolítico y del Bronce de la península ibérica.

0-200 A.C. En esta fecha (época romana) no puede haberse hundido la Atlántida. Es demasiado reciente de acuerdo a las referencias y pistas que ofrecen todas las fuentes primarias escritas conservadas. De hecho, ya hacía más de siglo y medio que Platón había desencarnado.



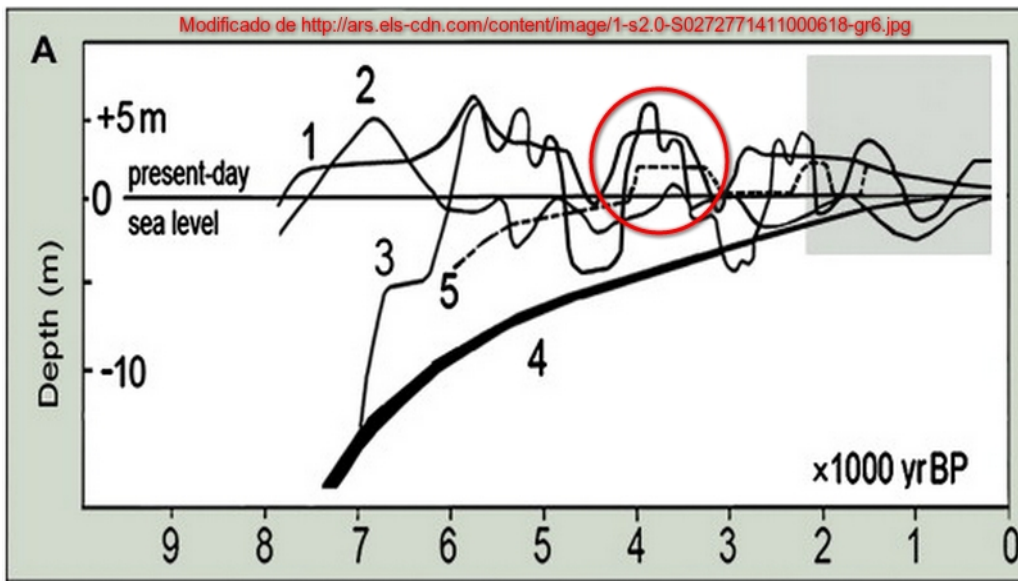
Ha quedado claro que el tsunami más antiguo que ha podido ser verificado en el área del Atlántico que rodea las costas de Andalucía (España) y el Algarve (Portugal) ha sido datado en más de cuatro mil quinientos años después de la fecha que se da en el Timeo para el origen o fundación de Atenas, es decir, que es bastante más reciente que la fecha de 9000 años, antes del momento en que se produce la conversación entre los sacerdotes egipcios y Solón, por tanto, 11580 Antes del Presente (9580 A.C.), teniendo en cuenta que lo mas probable es que tal conversación se haya producido hacia el 580 A.C. Con independencia de que tal fecha nunca se dio para señalar el final de la Atlántida -como demuestra el citado atlantólogo- sino para fijar el origen de la historia que los sacerdotes estaban narrando, es decir, una

fecha del principio de la historia no de su final, lo cierto es que no se ha podido confirmar que para esa fecha del 9000 antes de Solón haya acontecido ningún tsunami. De hecho, aunque se ha podido determinar un recurrencia en los tsunamis de cada 1300 o 1500 años, no hay explicación convincente de porqué razón no se hallan pruebas científicas similares para otros eventos sísmico-tsunámicos que igualmente deberían haber acontecido con la misma recurrencia en milenios anteriores. Todo el registro hallado hasta la fecha termina en el tsunami de alrededor del 5000 A.C. siendo este pues el primero de los cinco tsunamis que se producirán después, cíclicamente, cada 1300 y 1500 años, hasta el último o más reciente, el del año 1755. Díaz-Montexano ha encontrado pruebas de porqué no se hallan registros de tsunamis anteriores en las costas Atlánticas de Iberia ni de Marruecos, está trabajando en ellas y en un próximo libro las va a mostrar y desarrollar como parte de su teoría. Tales pruebas a su vez podrían demostrar la existencia misma de la isla Atlántida, para lo cual sólo haría falta unas simples exploraciones subacuáticas en varios puntos determinados del Atlántico entre Iberia, Marruecos, Canarias y Madeira.

Pero estas no son las únicas pruebas científicas que ofrecen soporte a la hipótesis de Díaz-Montexano sobre la fecha y la zona geográfica donde se produciría la catástrofe que provocó el final de la Atlántida. Otros estudios han permitido confirmar algunos de estos eventos sísmico-tsunámicos, especialmente el que aconteció sobre las mismas fechas de entre el 1900 y el 1500 A.C. Estudios que fueron realizados para determinar los diversos cambios de los niveles del mar desde que comenzó el Holoceno, hace unos 11000 años, han evidenciado un alto y casi repentino incremento del nivel del mar de hasta diez metros que coinciden con bastante proximidad con los mismos cuatro eventos sísmico-tsunámicos determinados. En este sentido, el revelador estudio de José Manuel Gutierrez-Mas de la Universidad de Cádiz,⁸ evidencia claramente cómo el mayor pico de elevación casi repentina del nivel medio del mar se alcanzó justo en la misma época en que se ha fechado el tsunami de la Edad del Bronce que aconteció entre el 1900 y el 1500 A.C. (3900 y 3500 Antes del Presente), cuando desde los -5 metros en que se hallaba entonces el nivel medio del mar en el Golfo De Cádiz, las

⁸ Gutierrez-Mas, José Manuel, Glycymeris shell accumulations as indicators of recent sea-level changes and high-energy events in Cadiz Bay (SW Spain), *Estuarine, Coastal and Shelf Science*, Volume 92, Issue 4, 20 May 2011, Pages 546-554.

aguas subieron hasta diez metros, situándose así a 5 metros por encima del actual nivel (0) medio del mar.



Curvas de cambio reciente del nivel del mar: (1) Compton (2001); (2) Martin et al. (2005); (3) Fairbridge (1962); (4) Bard et al. (1990), (5) Mörrer (2007 y 2009). Los picos se corresponden con tsunamis.

De los cinco estudios comparados (señalados con números) en esta gráfica sobre los cambios del nivel medio del mar, cuatro de los más recientes, coinciden en el registro de considerables elevaciones del nivel medio del mar que se corresponden con bastante aproximación con los cuatro eventos sísmico-tsunámicos anteriores a los tiempos de la colonización romana: 7000-6800 A.P., 5500-5000 A.P., 3900-3500 A.C., 2000-2200 A.P. (yr BP = Años antes del Presente A.P.). Como puede observarse, el pico más elevado y casi repentino se produjo con el evento sísmico-tsunámico ocurrido entre el 3900 y el 3500 A.P., o sea, entre el 1900 y el 1500 A.C. Los efectos de este evento -seguramente catastrófico- duraron menos tiempo (en cuanto al tiempo en que tardó el nivel del mar en volver a descender) que los dos acontecidos anteriormente.

Las fechas de los tsunamis, de las turbiditas y de los ascensos bruscos del nivel del mar en el área del Atlántico próxima al Golfo de Cádiz, coinciden con asombrosa exactitud con lo que ya había estimado Díaz-Montexano más de una década antes de hallarse estas pruebas científicas.

El área donde se produjo este evento catastrófico coincide con la misma donde se emplazaba la isla Atlantis o donde tenía su comienzo, como

claramente se indica en el Timeo al decirse: “delante de la boca que ustedes (los griegos) llamáis Columnas de Hércules (Gibraltar)”, y como demuestra Díaz-Montexano en un amplio estudio lexicológico de las voces usadas en este pasaje, siempre que los griegos usaban la expresión “pro tou” (ante o delante) con relación a lugar, ubicación o posición, se hacía para indicar algo que se hallaba a la vista, muy próximo, “a las puertas”, “en presencia del rey”, o sea, de cara o de frente a una persona o cosa, en contacto visual, nunca para localizar o describir algo que se hallara lejos, fuera del alcance de la vista. De ahí que para el atlantólogo hispanocubano queda claro que la isla Atlantis tenía su comienzo en el mismo Golfo de Cádiz, tal como se indica en el Timeo, o sea, “ante la boca” de las Columnas de Hércules y tal como precisan las más antiguas traducciones latinas de los mismos diálogos de Platón y como también refieren otros antiguos autores sobre la ubicación de la misma isla. Por tanto, para cualquier navegante que saliera por el estrecho en dirección hacia el Atlántico, el comienzo de la Atlántida era perfectamente visible, es decir, su región más oriental se hallaba al alcance de la vista. Ahora bien, como puntualiza el mismo Díaz-Montexano, su extensión hacia el Sur y hacia el Oeste es más imprecisa y apenas puede estimarse algo de acuerdo a otras pistas que él mismo halló en el mismo Timeo y el Critias.⁹

Para Díaz-Montexano queda claro que el evento sísmico-tsunámico acontecido entre el 1900 y el 1500 A.C. es el único que encaja con bastante precisión con la fecha que había ya deducido años antes -de acuerdo a las pistas y datos que se ofrecen en el Critias- en que debió haberse producido el hundimiento de la isla o acrópolis de la Atlántida, la cual se hallaba a su vez en una isla rodeada por tres canales circulares inundados por el agua del mar, y de ahí que Platón usa la misma voz, nêsos (isla), para referirse tanto a la isla Atlantis entera como a la acrópolis y los anillos de tierra o espacios inter-fosos que alternados con los canales de agua rodeaban a la isla central donde se hallaba la misma acrópolis.

9 Díaz-Montexano, Scientific Atlantology International Society (SAIS), Reconstrucción paleogeográfica de los reinos de la Atlántida, Buscando la Atlántida Histórica: <http://georgeosdiazmontexano.wordpress.com/2013/08/28/georgeos-diaz-montexano-reconstruccion-paleogeografica-de-los-reinos-de-la-atlantida/> También, La cuestión sobre el verdadero tamaño de la Atlántida, Georgeos Díaz-Montexano, Scientific Atlantology International Society (SAIS): <http://georgeosdiazmontexano.files.wordpress.com/2013/07/atlantismeizongorgeosdiazmontexano.pdf>